

J. MAURUS



El
CAMINO
PARA ENCONTRAR UN PROPÓSITO EN LA
vida



EL CAMINO

PARA ENCONTRAR UN PROPÓSITO EN LA VIDA

J. MAURUS

El camino
para encontrar un propósito en la vida

CAMINO 1

TU PROPÓSITO EN LA VIDA



*El verdadero valor de un hombre se
mide en función de sus anhelos.*

MARCO AURELIO

Mi propósito

*Despertarme cada día con una
sonrisa que ilumine mi rostro;
saludar el nuevo día con veneración*

*por la oportunidad que trae consigo;
asumir mi trabajo con honradez;
a los hombres y a las mujeres
con risa en mis labios
y amor en mi corazón.
Ser cortés, amable y gentil
todo el tiempo;
exigir siempre lo mejor de mí,
para, incluso, hacer de las
cosas pequeñas el máximo propósito
por el cual me esfuerzo día a día.
Aguardar la noche con la fatiga
que siempre anhela el sueño
y con la satisfacción que
deja el trabajo bien hecho.
Así es como deseo pasar los
largos días de mi existencia.*

THOMAS DEKKER

La vida del ser humano está llena de sueños truncados y promesas rotas, de triunfos y fracasos y aún así, la plenitud que logremos alcanzar en ella se constituye en el legado del Señor. Cualquiera que sea tu condición, estudiante o maestro, doctor o abogado, te hayas casado o todavía no te decidas a dar este paso, Dios te hace un llamado a la perfección para lograr el éxito que tanto anhelas. El proceso de crecimiento hacia la perfección se manifiesta de muchas formas en el individuo, quien, desde su propia condición humana, tiende a plantearse un propósito lleno de dinamismo en la vida. Cuando tienes algo por lo cual vale la pena vivir, te das cuenta también de que tienes suficiente fuerza y habilidad para perseguirlo.

Con razón dijo el gran Marco Aurelio: "El verdadero valor de un hombre se mide en función de su anhelos".

Hans Christian Andersen, autor de un gran número de hermosas historias, describió el propósito de la vida del ser humano de un modo hermoso, casi poético: "La vida de toda persona es un cuento de hadas escrito por las sagradas manos de Dios".

Los campos en los que el ser humano ve cifradas sus metas son extensos, fascinantes y ampliamente abiertos para todos. Recuerda las idílicas líneas que dicen que:

El mejor verso no se ha rimado aún, la mejor casa no se ha diseñado todavía, la cima más alta no se ha escalado aún, los más caudalosos ríos no se han navegado todavía.

No te preocupes ni te exaltes, tampoco te acobardes, pues las oportunidades apenas empiezan a avistarse y los mejores trabajos todavía no se inician. Aún no se ha realizado la mejor labor que pueda llevarse a cabo.

La fuerza del propósito

El propósito que persigas en la vida se constituye en un factor que le da sentido a tu existencia. Este propósito se basa en los valores sobre los cuales eriges tu identidad y te ayuda a descubrir el único plan personal que Dios tiene asignado para ti. El propósito de la vida se convierte en una meta, en un plan, en un objetivo, con el que transformas tus deseos en hechos. Por esa razón, tus objetivos pasan a ser la luz que mantiene la vida en pie, pese a las tentaciones que pueden desviarte de tu camino.

De la misma forma como una vela no puede encenderse sin la ayuda del fuego, tú no puedes vivir equilibradamente sin un plan de acción, ya que tarde o temprano, las nocivas influencias del desaliento, la desilusión y el desengaño, lograrán desviar tu vida de la senda que tienes pensado seguir. Tener un plan en la vida es sumamente importante, porque la juventud está físicamente estructurada para vivir en una tensión dinámica que ayuda a descubrir cuál es el estilo de vida que deseamos llevar.

El proyecto de vida es una herramienta que contribuye a guiar y a impulsar tus energías, tus facultades mentales, tu fuerza de voluntad y tus emociones hacia el fin buscado.

Según el psicólogo Hans Thomas, quien estudia y analiza el dinamismo de las decisiones que toman los seres humanos, existen dos tipos de objetivos que guían nuestra vida: los *objetivos formulados* por compromiso y aquellos formulados por impulso. Por una parte, los objetivos formulados por compromiso son metas de mediano-largo plazo que tienen por finalidad edificar tu personalidad en el entorno donde te desenvuelves con el total compromiso y participación de tus facultades.

La dignidad del ser humano reposa esencialmente en el hecho de que es llamado a entrar en comunión con Dios. Si una persona existe es porque Dios la ha creado gracias al amor que Él siente por ella y que sigue profesándole a lo largo de su existencia. El ser humano no puede llevar una vida plena, a no ser que confíe su espíritu sin reservas al Creador. Si Dios ve a alguien quebrantado por los constantes sufrimientos a los que lo lleva su mal proceder y por el temor de dejar de existir para siempre o perder por completo la razón, entonces Dios le hace un llamado para que abra camino con todo su ser hacia Él y comparta por toda la eternidad una vida que nunca tendrá fin. Una buena manera de saber si te encuentras en el camino correcto al tomar las decisiones respecto al propósito de tu vida, es recordar que Dios te hace un llamado para que lo conozcas, lo ames y le sirvas, mediante el empeño que pongas para hacer bien tu trabajo, para orar con fervor y para vivenciar tu vocación y tu misión como uno de sus hijos.

El propósito de tu vida juega un papel decisivo. Gracias a él reconoces tus talentos, tus dones intelectuales, las destrezas creativas con las que Dios te ha bendecido y tus preferencias respecto a la ocupación que te gustaría

desempeñar en la vida. Con la ayuda de la psicología, la cibernetica y otras áreas de la ciencia tienes la oportunidad de desarrollar un nuevo enfoque emprendedor para tu existencia.

Los antiguos griegos creían que todo ser humano debía esforzarse para alcanzar la excelencia, lo cual sólo podía lograrse por medio del mejoramiento de todos los aspectos del ser como unidad integral. Se establecería entonces un correcto equilibrio al combinarse racionalmente el trabajo, el ocio y las actividades intelectuales, y así se generaría una actitud saludable en el mismo ser. La persona con una actitud sana y un enfoque positivo hacia la vida será, en últimas, la más productiva y creativa y, por ende, la que logre sentirse más realizada. Por otra parte, encontramos los objetivos que se formulan por impulso. Éstos adoptan los planteamientos del humanismo psicológico y hacen del ser humano el eje en torno del cual giran tanto su personalidad como su individualidad. Las personas sienten un deseo constante, aunque reprimido, de lucha por desarrollar sus potencialidades permanentemente. A continuación citaré solamente algunos psicólogos famosos de la modernidad, cuyas teorías son, por lo general, tratados inconclusos e inapropiados al momento de seguirlos como única opción.

Sigmund Freud observa que la personalidad del ser humano se desarrolla a partir de una serie de etapas con sus propios conflictos. En síntesis, afirmaba que el comportamiento se ve motivado por los impulsos y necesidades de las personas.

Alfred Adler entiende a la persona, esencialmente, como un ser esperanzado que tiene la fuerza de voluntad para compensar sus sentimientos de inferioridad.

Erich Fromm sostiene que el ser humano es básicamente un ente social que lucha por hacerle frente a la sociedad, a través del amor humanitario.

Carl Jung considera la creatividad como el centro del potencial de cada ser humano y el instinto innato de la religión como una necesidad fundamental durante el proceso de madurez de la persona.

Karen Horney fundamenta su teoría sobre un mejoramiento paulatino que se logra a través del autoconocimiento y el sentido de conciencia.

Carl Rogers es el profeta de la autorrealización, la cual tiene varias facetas, en ellas las personas se mueven con el ánimo de expresar su unicidad.

Abraham Maslow afirma que la persona tiene un deseo vehemente por crecer dentro de su proceso de autorrealización.

Victor E. Frankl observa que la caridad en la ética da sentido a la vida.

Erik Erikson escribe que la fuerza interior del "ser individual" es la guardiana de las experiencias relevantes de la vida de las personas y de la integración de los seres humanos.

Estos humanistas fundamentan sus teorías en la filosofía psicológica para

afirmar que la persona tiene que construir su propia personalidad, mediante la confrontación a sí mismo cara a cara, honestamente y teniendo en cuenta la realidad. Es decir, que cada persona debe desarrollar las seis áreas más importantes de la vida humana: física, espiritual, mental, financiera, social y de vida familiar.

Aunque los planteamientos humanistas son positivos, fallan a la hora de involucrar y desarrollar las diferentes esferas que componen al ser en su totalidad. William R. Franklin escribe: "Los pensamientos viles y superficiales son las verdaderas tragedias de la existencia". Si quieres realizar algo que valga la pena en la vida y que te colme de felicidad, entonces, adopta esa idea de realizarlo, sé leal a ella, lucha por ella con una fe constante y con el tiempo lo conseguirás con toda seguridad. Aún cuando no se realizara, eso no importaría finalmente. Quizá lo más conveniente para ti sea no alcanzar por completo tus ideales, porque así te convertirás en una mejor persona al librarte esa batalla que emprendes por alcanzarlos. "Sí, los ideales son los arquitectos del carácter, algo así como el plano en el cual se proyecta el alma".

Autodisciplina

El propósito de la vida exige que pongamos y conservemos nuestra casa en orden. Nadie es realmente libre si no tiene dominio sobre sí mismo. Y nadie consigue tener dominio sobre sí mismo si permite que los actos de los demás sean los que dicten su manera de actuar.

La vida de toda persona es un cuento de hadas escrito por las sagradas manos de Dios.

La falta de disciplina se constituye en un obstáculo para mantener un equilibrio adecuado de nuestras emociones, nuestra inteligencia y voluntad. Sin autodisciplina nos encontramos indefensos y nos convertimos en una presa fácil de nuestras debilidades.

Muchas personas se consideran una verdadera molestia para ellas mismas. De hecho, podríamos llegar a tener mejores relaciones interpersonales si no tuviéramos que luchar en contra de nosotros mismos. Entonces nos preguntamos, ¿cuál es el motivo por el que entramos en conflicto con nosotros mismos? James M. Barrie, el dramaturgo escocés que escribió *Peter Pan*, solía decir:

Lo más regocijante en el mundo es que pocos de nosotros caemos muy bajo, pero lo más triste es que, pese a nuestras capacidades, muy rara vez llegamos alto.

Por su parte, Shakespeare escribió:

El problema, mi querido Bruto, no está en las estrellas, sino en nosotros mismos, que estamos subordinados a ellas.

Otra forma de autolimitarnos es renunciar a nuestras metas ante el menor inconveniente. Cuando todo marcha bien, nos va bien; pero, cuando las cosas

salen mal, nos desplomamos. Infortunadamente ésta es una manera de imponernos límites a nosotros mismos. Es normal entonces que digamos: "No tengo la capacidad para hacerlo. No puedo más".

No tienes control sobre el tiempo que va a durar tu vida, pero puedes determinar cuán amplia y profunda puede ser. No tienes control sobre el aspecto de tu cara, pero puedes controlar la expresión. No tienes el control sobre las oportunidades que se presentan para tus amigos, pero puedes aprovechar al máximo las tuyas.

No tienes el poder para controlar el clima, pero puedes controlar la atmósfera moral que te rodea. No tienes control sobre los tiempos difíciles y la escasez, pero puedes guardar dinero en el presente para abrirte paso cuando ellos aparezcan.

¿Por qué preocuparte por las cosas sobre las cuales no tienes control?

Ocupate en controlar las cosas que dependen directamente de ti.

Gobernarnos a nosotros mismos y no permitir que nada nos gobierne, eso es lo ideal. La autodisciplina te ayuda a ser tu propio amo y a ser amo en tu propia casa. El costo de ser una persona autodisciplinada es alto; el costo de no serlo es más alto aún.

Lo ideal es que hagas lo mejor de ti mismo

Cuando te esfuerzas por alcanzar un ideal, te conviertes en un ganador. Un ideal es un punto de partida claro, preciso y lúcido, una cumbre lista para escalarse, una victoria lista para ganarse. Un ideal le imprime entusiasmo a tu vida y sacude tu aburrida existencia.

Una antigua historia nos ilustra en este sentido:

Ekalavya, hijo del cacique Hiranyadhanu, tenía una enorme ambición en la vida: ser un excelente arquero. En aquel tiempo, el gurú Drona era el más reconocido maestro de ballestería. Era él quien le enseñaba a los hijos del rey Ario Dhrutarashtra de Hastinapur y a su hermano Pandu. Un día, después de una ardua jornada, Ekalavya se presentó frente al connotado gurú para expresarle su humilde deseo de convertirse en su alumno. Pero Drona, que no se sentía inclinado a enseñar el deporte de los reyes a un miembro ordinario de la tribu, dijo que no desperdiciaría su tiempo en un muchacho como él.

Acongojado, el chico se devolvió por el camino que fue, aunque su fuerte ambición no se debilitó. Adentro en el bosque, Ekalavya erigió una figura de barro de la misma estatura del gurú Drona, e inclinándose ante ella, empezó fervientemente a practicar con el arco, bajo la fija mirada sin vida de la estatua.

Pocos meses después, el gurú Drona llegó al mismo lugar del bosque en compañía de su séquito de pupilos reales. Entre ellos se encontraba Arjuna, el príncipe predilecto, a quien el gurú había prometido convertir en el arquero más preciso del mundo. Y sucedió que el perro vagabundo que acompañaba al grupo tropezó con Ekalavya y empezó a ladear tan pronto vio al joven envuelto en una piel de tigre. Ante tal situación, Ekalavya lanzó, con gran destreza, siete flechas hacia la boca del perro, logrando acallar sus estruendosos ladridos, sin causarle daño alguno. El gesto de obediencia que el atemorizado perro mostró a Ekalavya, al salir corriendo, dejó atónitos tanto al gurú como a sus pupilos.

—¡Maestro! —Gritó Arjuna—, me proclamaste campeón... y ésta es una prueba fehaciente de que no lo soy.

Cuando se dieron cuenta de quién era el arquero, el gurú Drona exclamó: ¿Quién es tu maestro?

—Tú, oh, maestro —respondió el chico, cayendo ante sus pie—. Creé tu imagen en barro, practiqué frente a ella y así aprendí tu arte.

Al presenciar semejante perfección, el gurú Drona se vio ante un dilema, pues sabía que la promesa

que había hecho a Arjuna nunca podría cumplirse. Entonces tomó una decisión que le desgarró el corazón, se dirigió al muchacho y le pidió el pago por su enseñanza.

—Estoy preparado a darte lo que me pidas —juró el inocente muchacho.

—Pues bien —dijo el gurú—, dame el pulgar de tu mano derecha.

En medio de un silencio aterrador, Ekalavya desenfundó su daga y, sin vacilar un solo instante, se tajó el dedo pulgar de su mano derecha, lo colocó a los pies del gurú, y con él la única ambición que tenía en la vida. De este modo se ganó una inmensa admiración que se mantuvo viva durante los siglos posteriores.

Tu ideal determina tu vida. Es una realidad que puedes hacer lo que quieras hacer contigo mismo y con tu propia vida, siempre y cuando sepas lo que deseas de verdad. Aunque el problema es que muchos de nosotros nos bloqueamos con lo que el doctor Jack Addington llama las “Diez barreras que frustran el desarrollo de la personalidad”. Esto lo menciona en su libro *Todo sobre las metas*. Veamos de qué se trata:

1. Soy demasiado joven, nadie me escucha.
2. Soy demasiado viejo, el fin de mi vida se aproxima.
3. Soy demasiado torpe para hacerlo.
4. No dejo una muy buena impresión.
5. Pienso con lentitud ideas poco creativas.
6. No tengo buena memoria.
7. Nada en la vida me sale bien.
8. No me darán una oportunidad por mi raza, religión o filiación política.
9. La suerte jamás está de mi lado.
10. Nunca consigo un ascenso. No conozco a las personas correctas.

Esto es exactamente lo que cientos de personas dicen todo el tiempo de ellas mismas y de cualquier otra persona. Por decirlo de algún modo, están diciendo de manera negativa que no son capaces de hacer nada respecto a sí mismas y, por ende, no pueden hacer nada con sus vidas. Han menguado su autoconfianza porque no han podido establecer cuál es el propósito de su vida, ni comprender su propia esencia desde un punto de vista realista.

CAMINO 2

ENALTECE TUS PROPIOS VALORES



*La edad es una cuestión mental
que rebasa a la materia.
No importa qué edad tengamos,
debemos considerar cada día como
un nuevo comienzo.*

Nuestra vida está diseñada para girar en torno a la acción, para dar fruto. Podría comparársele con un árbol y si un árbol es bueno, da buenos frutos, pero si por el contrario es malo, sus frutos son malos, pues el árbol se conoce por sus frutos.

El mundo de la educación y de la moralidad se parece a un bosque espeso colmado de árboles y de sorpresas; un universo en el cual a los seres humanos no les importa aventurarse. No obstante, dicho mundo debe erigirse para el beneficio de toda la humanidad y para todos y cada uno de nosotros, con la finalidad de que disfrutemos los tesoros de la existencia humana.

La vida de las personas que aman a Dios se representa a través de un árbol que da fruto:

Los dos caminos

¡Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los impíos, ni en la senda de los pecadores se detiene, ni en el banco de los burlones se sienta, mas se complace en la ley de Yahvé, su ley susurra de día y de noche!

Es como un árbol plantado junto a las corrientes de agua, que da a su tiempo el fruto, y jamás se amustia su follaje; todo lo que hace sale bien.

cf. Sal 1

Cada parte que compone al árbol –la raíz, el tronco, las ramas, las hojas y el fruto– juega un papel definitivo. La raíz le proporciona soporte al árbol y lo fija en el suelo, además, absorbe agua y disuelve los minerales que necesita para crecer. El tronco y las ramas son las vías por las cuales circula la savia, la sustancia que contiene los ingredientes esenciales para el crecimiento y la salud del árbol. Las ramas sostienen también las hojas para que reciban la luz del sol, fuente de vida y energía. Las hojas toman dióxido de carbono de la atmósfera y expulsan oxígeno con el cual purifican el aire. El fruto es el producto final de todo el proceso. Si uno de los miembros que tiene una participación vital en el crecimiento del árbol falta o se sale de los parámetros normales, el árbol no sobrevive. El exceso o la carencia de luz, agua, calor, viento o nutrientes terminará por afectar su desarrollo.

El suelo debe alimentarse para que el árbol alcance su total crecimiento. Así la raíz puede absorber cada vez más nutrientes para imprimir fortaleza al tronco y a las ramas del árbol. El crecimiento de la raíz ayuda a que todas las partes que componen la planta aumenten de tamaño, se fortalezcan y se definan mejor. Lo mismo ocurre con un hombre o una mujer, su desarrollo personal debe nutrir todo su ser. Cada parte del cuerpo, de los pies a la cabeza, se involucra en el proceso de alcanzar el propósito en la vida. Un cuerpo sano debe alimentar una mente sana. Todos los mensajes que tus sentidos del tacto, la vista, el gusto, el olfato y el oído envían el cerebro, serán parte importante para el cabal crecimiento del cuerpo. Detente a pensar si le estás prestando o no la suficiente atención a cada aspecto de tu vida, de modo que puedas desarrollar al máximo

todo tu potencial.

Por otra parte, la vida familiar, los amigos, el estudio y el desarrollo profesional, todos cumplen una función importante, pues contribuyen para que una persona sepa cuál es el equilibrio sensato que le permitirá llevar una vida completamente activa y llena de creatividad. Del mismo modo, una apropiada educación sexual es fundamental para madurar saludablemente y dar estímulo a los ideales de la vida. Ver al ser humano como una entidad completa, nos permite mejorar y conservar permanentemente la buena salud de nuestras funciones psicológicas, morales y corporales.

La preparación familiar

La familia se constituye en el lugar donde se forma el ser humano. La educación familiar adquiere un significado especial en la actualidad, cuando muchos hogares se desintegran y una gran cantidad de hijos no sabe qué dirección tomar.

"No pertenezco a ninguna parte", se lamentaba una joven perturbada, "nadie me ha querido jamás, lo único que quiero es pertenecer a alguien".

El doctor John Lubock formula la siguiente pregunta a la que al final da respuesta:

¿Qué da lugar a un hogar? El amor, la armonía y la confianza. Los recuerdos de la infancia, el amor de los padres, el brillo de la esperanza de la juventud, el orgullo de la hermana, la fraternidad y la ayuda del hermano, la confianza mutua, los planes compartidos, las tristezas y los intereses mutuos, todo ello forma y santifica el hogar.

No existe nada que pueda sustituir a la familia y al hogar. La familia es la base en la que se anclan las raíces de lo que somos y hacemos. Un niño crece mejor en el seno de un hogar que le brinde amor. Los padres deben hacer de esto su tarea más importante, de modo que les dejen a sus hijos recuerdos gratos de su amorosa vida en pareja; los niños, por su parte, se complacerán al tomar el tibio sol de su unidad marital. Por el contrario, el negativismo en el interior de la familia mata la espontaneidad de un niño. Con esta actitud se retarda el desarrollo y se envenena el carácter del niño.

Tienes dos manos: una para ayudarte a ti mismo, la otra, para ayudar a los demás.

La preparación mental

La preparación mental es el segundo paso para mantener un propósito en la vida, mediante la continua educación. La formación es un proceso de toda la vida, que supone un estudio serio y sistemático en todos sus niveles. La educación nos enseña la manera de usar todo nuestro ser. Muchas personas no usan sino una o dos facultades de todas con las que están dotadas. Una persona educada es aquella que sabe cómo hacer de cada facultad una herramienta,

cómo sacarla, cómo mantenerla afilada y cómo emplearla de forma práctica.

La educación es el desarrollo armonioso de las facultades y, por ende, supone que nos preparemos para aprender, vivir, comprender, ganar, colaborar a los demás y tomar parte en la solución de las dificultades que surgen a diario.

Un hombre mayor que había logrado mantener el vigor en la vejez, habló de su experiencia:

Escribí en la pared la siguiente frase: la edad es una cuestión mental que rebasa a la materia. Si no le prestas atención, deja de tener importancia. No obstante, le darás mucha importancia, a menos que en el golf de la vida estemos mentalmente listos para conducir la pelota en lugar de golpearla.

Para mantenerse dentro de los límites, resulta fundamental hacer una lista de objetivos. En su obra *Viva por mucho tiempo y disfrútelo*, Win Arn nos sugiere mantener a la mano una lista en la que escribamos cinco sueños que pretendemos se hagan realidad en el futuro: cosas que queremos hacer, lugares a los que deseamos ir, habilidades en las que queremos ser diestros, personas que nos gustaría conocer y cosas que creamos son importantes para nuestra vida.

Leo Buscaglia, autor de varios best seller en ventas sobre temas vivificantes, describe su desarrollo personal así:

Aprendí a amar. Aprendí a sentir apasionadamente y a expresarlo sin pudor. Aprendí a reír. Aprendí a observar. Aprendí a escuchar. Aprendí a interesarme. Aprendí a responsabilizarme completamente por mi mundo. Aprendí a hacer de cada día una nueva aventura. Aprendí que aprovechar la vida era un privilegio y que brindar mi singularidad de ser único en la vida era una responsabilidad que me correspondía cumplir. Esto es educación en todos sus matices y derivaciones. Es un largo y arduo proceso, doloroso en ocasiones, pero que hace aflorar lo mejor del interior de las personas.

La preparación emocional

Las emociones impulsan al ser humano hacia la acción y hacen de la vida un proceso dinámico. Cualquier desarrollo que se manifieste en el cumplimiento del propósito de nuestra vida necesita de una cuota de control emocional.

La emoción es un estado espontáneo e impetuoso en el que los sentimientos brotan gracias a estímulos que tengan sentido en la vida, se caracteriza por cambios corporales particulares como la respiración, el pulso, la secreción glandular, usualmente por un impulso que nos lleva a adoptar un comportamiento específico.

Una emoción nos indica el camino hacia lo que consideramos que es bueno (benéfico) y asimismo señala la vía por la que podemos alejarnos de lo que creemos que es malo (perjudicial) para nosotros.

Contamos con un buen número de palabras con las que nombramos corrientemente las emociones: alegría, ira, sufrimiento, regocijo, miedo, preocupación, amor, codicia, celos, envidia, ansiedad. Existen tantas emociones

como acciones y reacciones humanas.

La salud, la plenitud, la responsabilidad y la creatividad de una persona dependen, en un alto grado, del tipo de emociones que prevalezcan en nuestro espíritu, es decir, de las emociones negativas o positivas que alberguemos en el corazón.

Las emociones que ordenan y controlan nuestra vida pueden dividirse en dos grandes categorías: amor y miedo u odio e ira. El amor es la respuesta positiva a la realidad y conduce hacia un crecimiento verdadero de la personalidad; el temor corresponde a una respuesta intuitiva frente a un sentimiento o una situación que revista peligro.

Nuestra madurez y felicidad dependen de qué tan bien aprendamos la lección de amor y control, para poner fin a las nocivas emociones del miedo y la ira.

No podemos satisfacer todas nuestras necesidades ni lograr un equilibrio perfecto, debido a los múltiples altibajos emocionales que tenemos. Nunca es demasiado tarde para empezar a controlar nuestras emociones negativas. No importa qué edad tengamos, debemos considerar cada día como un nuevo comienzo, como una nueva página sobre la cual escribimos.

La vida tiene como intención ser simple, viviendo de acuerdo con lo fundamental: colmarla de riqueza, de gestos de amistad, de trabajo y de disciplina. Nuestras decisiones determinan en qué medida nuestra respuesta fomentará el crecimiento de una relación. Al llegar a un acuerdo con nuestras emociones negativas, nos enfrentamos con esas decisiones, que nos llevan a establecer una conexión mayor o menor con los demás.

La preparación social

El objetivo de un buen programa de educación no apunta a una proposición finalizada; por el contrario, se orienta a una apertura que tenga el propósito de desatar cambios como la vida social lo exige. En ocasiones, resulta un tanto difícil enfrentar la vida, pero es menos trabajoso si desarrollamos una red de apoyo social, cultivando buenas relaciones humanas, con amigos cercanos que se preocupen por nosotros, y por quienes nosotros nos preocupemos. Por esta razón, la personalidad del ser humano se mide por su contribución social a la justicia y al derecho, por una buena dosis de entendimiento y perdón, por su honestidad en el juego, su sentido de la equidad en los tratos que establece con los demás y por su honesta y recta forma de ser. Este desarrollo contempla la realización del ser humano, quien se hace responsable de todos los demás en nombre del progreso que todos juntos estamos llamados a promover en la vida.

Para buscar las oportunidades que nos conducen a encontrar a los demás, Sam Levenson, en su libro *Escucha y entiende a los demás*, cita una carta que escribió a un pequeño de su vecindario:

A medida que creces para convertirte en una persona adulta, descubres que tienes dos manos:

una para ayudarte a ti mismo; la otra, para ayudar a los demás.

La preparación física

La mayoría de nosotros no podemos enfrentarnos físicamente al paso del tiempo. Estamos degenerándonos justo con su paso. Todos tenemos una tendencia a dejar de crecer. Es así como, parte de nuestro propósito en la vida es garantizar, con la ayuda de Dios, las condiciones apropiadas para seguir creciendo y motivar el deseo para hacerlo. Por ejemplo, el deporte y el ejercicio físico detienen la tendencia a dejar de crecer. Por eso, además de hacer deporte, desarrolla pasatiempos y actividades que mantengan tu mente activa. Aprende a disfrutar un deporte que puedas seguir practicando en tu edad madura. Come bien, ejercítate, no fumes y evita los excesos. Sigue el consejo de un hombre sabio y experimentado que escribe:

Aun cuando sé que aquellos sabios tienen razón, unas palabras que descenden del cielo llegan para mí de boca del Señor, quien al tocarme, dócilmente me dice que mi cuerpo es un templo. Entonces pienso que no quiero ser un guardián desaliñado.

La preparación espiritual

Nuestras vidas son moldeadas y regidas por nuestras actitudes. La actitud espiritual es vital y única. Si nos negamos a lo espiritual, perdemos la batalla. El Dios infinito hace frente a la restricción. De este modo, la religión reclama el dominio sobre la parte espiritual de las personas. Y pienso que aun cuando yo pierda algunas batallas, Dios va a ganar la guerra.

No podemos encontrar la solución a nuestros problemas personales, cuando buscamos fuera de nosotros mismos. Debemos mirar al interior de nuestro ser, ya que es nuestro espíritu el que nos enseña la manera de convertirnos en lo que realmente queremos llegar a ser. El espíritu es el que nos mantiene llenos de vitalidad, al igual que cuando se intensifica la fuerza de las corrientes del río que nos lleva en su dirección por efecto de la inercia.

John Tilloston escribe:

Aleja a Dios y la religión de las personas, y ellas vivirán sin una meta en la vida, sin proponerse nada que valga la pena y sin un fin relevante que dé valor a sus vidas.

CAMINO 3
PROYECTA TU VIDA
SOBRE TUS VALORES



*Dame una palanca y un punto dónde
apoyarla, y moveré el mundo.*

ARQUÍMEDES

Una vida de éxito se planea tanto para mantener vivas las energías como para superar la inercia. Aunque la mayoría de las personas tienen buenas intenciones, sólo aquellas que ponen realmente sus planes en acción ven recompensado su esfuerzo.

Una persona exitosa señaló: "Parece que entre más duro trabajo, más

afortunado soy”.

Al planificar tu proyecto de vida –tu existencia se compara con un viaje–, querrás hacerlo cuidadosamente con base en una serie de valores perdurables que te conduzcan hacia una vida muy equilibrada.

Los valores relevantes se sustentan en lo provechoso, eso es esencial. Un entendimiento del valor básico comprenderá el conocimiento de todos los valores, ya que todos están contenidos en él.

Los valores se constituyen en la fuerza integradora que nos hace sentir como personas plenas, satisfechas con nuestra personalidad. Dado que vivimos en un mundo maniqueísta en el que reina lo bueno y lo malo, debemos discernir de lo que puede aprobarse y aceptarse como válido. Por lo tanto, los valores te ayudan a eliminar lo que no quieras y a elegir lo que quieras.

El ser humano es el valor fundamental

La vida de una persona no se desarrolla como un todo; más bien uno tiene el reto y la vocación de desarrollar la aptitud. Por esta razón, el primer valor reposa en la persona, cuya vida y crecimiento depende de la relación de reciprocidad que establezca con los demás.

Los seres humanos no están en este mundo como modelos idénticamente repetidos. Por el contrario, son únicos y cada uno representa un universo aparte. Son autónomos y capaces de edificarse a través de su propio desarrollo. A este respecto, Bernard Häring escribe:

Una persona se vuelve más proactiva y creativa en cuanto a su compromiso y a la lealtad que profese por los demás, en la medida en que sus propósitos tomen forma mediante la escucha y la respuesta. Escuchamos la naturaleza de las cosas y el mensaje de toda la creación pero, más que todo, prestamos atención a las necesidades internas y a las fortalezas más profundas de las personas.

Los valores que invocan la libertad de los seres humanos son básicos para el crecimiento de su propia identidad. Por consiguiente, los valores brotan de sus necesidades internas y de hecho son inmutables. De los que se puede decir que son “eternos”, se encuentran: la autoestima, la autoafirmación, la justicia, el respeto por la dignidad humana, la libertad, la igualdad, el respeto por los padres y los ancianos en general.

Cada ser humano, como tal, tiene una dignidad inherente; y deriva su fortaleza de la afirmación de los derechos básicos. Esa dignidad surge en cada ser humano al respetar los derechos de los demás, cuando detiene su mano para no atacar a su prójimo; controla su lengua para no mentir; mantiene alejado el corazón de deseos codiciosos. Cuando ocurren estas restricciones de acción, ellas provienen del reconocimiento de la dignidad humana.

Estos principios formulan obligaciones que expresan directamente los valores

más importantes de la existencia. He aquí unos pocos derechos de cada persona:

- Todo ser humano tiene derecho a la vida, a la seguridad personal, a la inviolabilidad y a la libertad. También goza de derechos de índole jurídica.
- Todo ser humano cuya vida esté en riesgo, tiene derecho a la asistencia médica.
- Toda persona goza de libertades fundamentales, incluyendo libertad de conciencia, libertad de religión, libertad de opinión, libertad de expresión, libertad de reunión pacífica y libertad de asociación.
- Toda persona tiene derecho a salvaguardar su dignidad, honor y reputación.
- Toda persona tiene derecho a que se le respete la vida privada.
- Toda persona tiene derecho a la vida, la libertad y la seguridad, y el derecho a no ser privado de la libertad, excepto si actúa en contra de los principios fundamentales de justicia.
- Toda persona tiene el derecho a estar segura de no ser investigada o detenida sin razón que lo amerite.
- Cada uno tiene el derecho a no ser detenido o llevado a prisión arbitrariamente.

La fe

Otro valor clave para tu mundo personal es la fe. Ella inspira tu desarrollo personal y tu iniciativa, abre tu corazón al entendimiento, mitiga cualquier angustia, trae gozo a tus tristezas, proyecta luz, dando sentido a tu existencia.

Joseph F. Newton hace énfasis en la necesidad de la fe para una existencia verdadera cuando escribe:

Fe en el Dios supremo, en el alma infinita que habita dentro de nosotros, en la vida y en nuestros semejantes, porque sin fe, la máxima facultad, realmente no podemos vivir.

El gran Arquímedes dijo: "Denme una palanca y un punto dónde apoyarla, y moveré el mundo". La fe es esa palanca, hay un lugar para colocarla, que es Dios, y hay un poder que puede equilibrar tal palanca, tal poder eres tú.

La esperanza

No hay fe sin esperanza, y nada en el mundo se hace sin la esperanza de que sea bueno. Por la esperanza trabajamos en las cosas o las metas que todavía no hemos obtenido o alcanzado. Más aún, las personas quieren creer en ellas mismas y en su futuro. Tú no puedes vivir sólo con base en la esperanza, pero tampoco puedes vivir sin ella.

La esperanza es uno de los elementos básicos que habita en el interior de las personas, es el motor que hace que él o ella compartan la divinidad y, por ende, transformen su personalidad. La esperanza apunta al dinamismo de la persona que no se siente bien aguardando pasivamente, sino que se esfuerza por dar cumplimiento a sus inspiraciones.

Una buena manera de averiguar qué hay en el interior de un ser humano es preguntándole qué esperanzas guarda. A propósito de esto, Ralph W. Emerson dijo una vez: "Corta una palabra vital y ésta se desangrará". Fue una forma gráfica para expresar que una palabra tiene vida. La esperanza es una de esas palabras y se desangra con fe, amor, optimismo y con afirmación.

La vida es como una grandiosa antorcha que debo sostener por algún tiempo, y quiero que arda de modo fulgurante antes de entregarla a las futuras generaciones.

El amor nace de la benevolencia

La persona que comparte su amor, enriquece más su vida. No ser capaces de brindar nuestro tiempo, de compartir nuestro alimento con el pobre, de entregarnos a nosotros mismos, es algo realmente triste. Nos hemos fallado a nosotros mismos de alguna manera. Es posible que otras personas nos hayan fallado también.

Todos somos responsables de nuestro mutuo progreso y de lo que juntos hagamos en la vida. El amor es el medio a través del cual nos identificamos con los demás, cuando deseamos lo mejor en cualquier situación.

El amor benévolο nace en el corazón, luego alcanza a los demás. Fulton J. Sheen escribe:

Cada vecino, aunque sea odioso, se convierte en una persona adorable para el crecimiento del "Yo", sí, él también es hijo de Dios.

El psicólogo J. Krishnamurty escribe:

De todas las facultades, el amor es la más importante, ya que si es suficientemente fuerte en un hombre, lo obliga a adquirir todo el resto, y el resto sin amor no sería nunca suficiente.

Una vieja leyenda cuenta acerca de un hombre que cargaba dos costales, uno en la espalda y otro adelante.

–¿Qué llevas en tus costales? –le preguntaron.

–Tengo un buen surtido y me gustaría mostrarlo. Este costal del frente está lleno de todas las acciones buenas de mis amigos –dijo el extraño.

–Se ve lleno, debe pesar –dijeron ellos.

–Están equivocados –dijo el extranjero–. Es grande pero no es pesado. Es tan dura la carga como lo es el navegar para un barco. Lejos de ser un peso, me ayuda a seguir adelante.

–Bueno, el costal que llevas atrás debe tener poco; parece vacío y tiene un gran hueco en el fondo.

–Es a propósito –dijo el extraño–. Ahí guardo lo malo que escucho de los demás, sigue de largo y se pierde, por lo tanto no tengo ningún peso que me estorbe.

El optimismo

El optimismo perfecciona a quien lo posee y hace que se sienta bien. Éste imprime cierto grado de resistencia a nuestro diario vivir, a la vez que nos anima a seguir adelante. Cuando nos esforzamos por avanzar, somos capaces de exceder lo que ordinariamente somos. Descubrimos dentro de nosotros mismos recursos que ignorábamos tener.

Nunca debemos comprometernos con ningún propósito en la vida, sin tener de antemano una respuesta optimista y espontánea frente a nuestras metas. El optimismo es una forma positiva de pensar, no sólo esforzándonos por ver el lado bueno de las cosas, sino luchando por ser realistas, sin llegar a ocultar ninguna parte de la realidad. Estamos equivocados al ver el optimismo como un vuelo que se hace en el presente. Nada puede considerarse ajeno al optimismo.

George B. Shaw escribe:

La vida no es una breve llama para mí. Es como una antorcha espléndida que debo mantener por un momento, y quiero que arda de modo fulgurante antes de entregarla a las futuras generaciones.

Busca lo mejor en los demás, siempre encontrarás algo bueno. Por el contrario, el pesimista sólo ve el espectáculo de todas las deficiencias y fallas de los hombres con la propensión a pensar que el presente es la más importante de las épocas. El pesimista nos recuerda que la azucena pertenece a la familia de la cebolla, mientras que el optimista nos recuerda que la cebolla pertenece a la familia de la azucena.

Cuando la fortuna te sonría, abrázala.

El entusiasmo

El entusiasmo encuentra fácilmente oportunidades para entrar en acción, despierta acciones oportunas, florece en la adversidad y resplandece cuando afrontamos problemas. Nuestra grandeza se mide por nuestra prontitud y eficiencia al momento de resolver dichos problemas a tiempo. El entusiasmo parece algo mágico cuando trabaja para ti. Tú mismo te puedes hacer entusiasta pensando en el entusiasmo, hablando del entusiasmo y actuando en forma entusiasta. Quien no tiene fuego dentro de sí mismo, no puede calentarse, ni brindarle calor a su familia, ni a su trabajo, ni a los demás.

El perdón

El perdón es un valor de liberación respecto a las faltas y al sentimiento de culpa. Renuncia a la venganza, nos hace libres para renovar una relación o una amistad, para comenzar un día de trabajo fresco.

El perdón es una decisión, no un sentimiento. Es aceptar a la otra persona como es, es aceptar una disculpa. Además, perdonar no es solamente olvidar, es más bien darse uno al otro en aras de renovar el amor y la comunicación. No es enterrar el hacha sino dejar el mango expuesto.

El perdón nos libera de la tristeza que trae la maldad. Cada persona tiene sus debilidades. Debemos fijar nuestra atención permanentemente en este aspecto, pero también podemos hacer lo mejor por nuestro prójimo.

Errar es humano, perdonar es divino.

Revolcarse en el fango no es la mejor manera de limpiarse.

ALDOUS HUXLEY

CAMINO 4
FELIZ, AUNQUE HUMANO



*Antes de que te creara en el vientre,
ya te conocía y antes de que nacieras,*

ya te había bendecido.

Jr 1, 5

El proceso de poner tu propósito en práctica, aunque sea bastante satisfactorio, generalmente implica una cuota de dolor y de esfuerzo.

El ser humano, hecho de cuerpo y alma, es una unidad. Su dignidad misma requiere que glorifique a Dios a través del cuerpo para no permitirle que sirva a inclinaciones negativas que nazcan del corazón. Esta verdad nos insta a conocernos a nosotros mismos. No podemos llegar muy lejos hasta que sepamos qué cosas podemos hacer y cuáles no. Una valoración honesta de nuestras propias capacidades es uno de los principales elementos de una vida útil.

Nos animamos cuando nos aceptamos a nosotros mismos tal como somos, y cuando utilizamos todas nuestras aptitudes que se derivan de nuestra salud, fortaleza, inteligencia, memoria y voluntad que aplicamos en función de nuestro bienestar y felicidad.

Debemos afrontar las tribulaciones con valor. La verdadera manera de cuidar el cuerpo consiste en cuidar el aspecto espiritual. La actividad física es sólo la expresión factual de la realidad interna.

Alguien le dijo alguna vez a un valiente enfermo: "El sufrimiento le da color a la vida, ¿no es cierto?".

"Sí", respondió el otro. "Es cierto, pero yo propongo elegir el color".

Pablo de Tarso, con pleno conocimiento de la naturaleza humana, no tiene una mejor sugerencia que recomendarnos redimir nuestras vidas con el sufrimiento. Él dice: "Presenta tu cuerpo a Dios como un sacrificio vivo". Tú perteneces completamente a Dios. Así que toma tu cuerpo, tu trabajo cotidiano en la fábrica, en la escuela, en el campo y ofrécelo como un acto de adoración. Esto te da dignidad y te hace más humano.

El cuerpo es la expresión física de un organismo integrado y unificado que incluye diferentes niveles como el mental, el emocional y el espiritual. Debido a que el cuerpo está ordenado como un principio para conformar la totalidad, es bueno en esencia.

Joseph Hall escribe:

Nuestro cuerpo es un reloj bien puesto, que se mantiene puntual, pero si es muy maltratado, la alarma sonará antes de la hora.

El cuerpo es una organización maravillosa y debemos cuidarlo toda nuestra vida.

Como bien señala Alexander Pope: "Todo hace parte de una estupenda totalidad cuyo cuerpo es la naturaleza, y Dios el alma".

Sé consciente de tu sexualidad

La sexualidad humana es un don de Dios y es buena. Es una expresión de vida y de alegría.

El sexo marca la diferencia entre el hombre y la mujer. Las diferencias son causadas por la misma estructura de los tejidos y están gobernadas por leyes específicas. Estamos en la obligación de aceptarlas como son.

La sexualidad sintetiza al individuo mediante la integración de lo masculino con lo femenino desde dentro y desde fuera. El ser humano completo es una dualidad que compromete lo masculino y lo femenino. Los psicólogos dicen que dentro de cada individuo existe el otro. Hay un principio contrasexual: para los hombres, el principio femenino; para las mujeres, el principio masculino.

Parece claro por mandato divino, por naturaleza, por psicología innata y por tradición, que el hombre ha sido diseñado para ser el padre, la cabeza y el líder de la casa con todo lo que eso conlleva; la mujer es la colaboradora del hombre en el proceso de creación. Tanto biológica como psicológicamente, los hombres son extrovertidos en el sentido de que están pensados para abrir sus recursos y energías hacia la acción, la conquista y la dominación del mundo.

El papel de la mujer parece ser más interior, pues en ella está preservar el amor que nutre la vida, el hogar.

Todo hace parte de una estupenda totalidad cuyo cuerpo es la naturaleza, y Dios es el alma.

El cuerpo femenino muestra en sus detalles físicos cuán íntimamente están unidos el cuerpo y el alma. En la mujer, las características sexuales primarias existen en aras de la concepción, sustento y alumbramiento del niño.

Vocación de vida

Cada persona tiene una vocación, y cada llamado es una oportunidad para crecer y estar completamente vivo.

Desde la eternidad estamos en la mente del Dios omnisciente. El profeta Jeremías nos habla de su experiencia con el llamado y la manifestación de Dios:

Antes de haberte formado en el seno materno, te conocía, y antes de que nacieses, te tenía consagrado: yo, profeta de las naciones, te constitúi.

Jr 1, 5

La voluntad de Dios es percibida como una combinación de factores interiores (deseos, intuición, sentido común, conocimiento) y fuerzas externas (otras personas, circunstancias, oportunidades que surgen). Estos factores son la fuente de varios aspectos importantes de nuestra vida.

Tu vocación particular puede ser el llamado al matrimonio, al sacerdocio, a la vida consagrada o a permanecer soltero en una sencilla vida de celibato. Aun la vocación del matrimonio debe ser vivida a través del encuentro con alguien del sexo opuesto que es llamado a esta vocación.

Encontrar la vocación personal no es un descubrimiento instantáneo, sino una experiencia que necesita ser vivida, mientras escucha y acepta la guía permanente de Dios. Para ello debes también hacer un inventario de tus destrezas, talentos y habilidades, y considerar cómo puedes mejorarllos.

Parte de tu vocación puede ser la elección de una carrera que puede implicar ganancia económica y un compromiso para utilizar tus talentos de una forma específica.

Preparación para el matrimonio

Si contemplas el matrimonio, con sus requerimientos y recompensas, necesitas preparación. Es una experiencia social importante, y uno debe estar listo para una vida de acompañamiento, solidaridad, y madurez social. Su preparación comienza en la niñez, en aquella familia sabia que le enseña al niño a que se descubra él mismo como un ser dotado de una psicología rica y compleja. Es el período en el cual se inculca la autoestima para todos los valores humanos auténticos, tanto en las relaciones interpersonales como sociales.

La preparación para el matrimonio demanda también formación de carácter, para el control de nuestras inclinaciones, y para la forma de saludar y conocer personas del sexo opuesto. La relación interpersonal de un hombre y una mujer se debe desarrollar continuamente, en aras de una convivencia de sexualidad conyugal y parentesco responsable, con el conocimiento médico y biológico esencial involucrado.

La preparación para el matrimonio tiene también que ver con los métodos correctos de educar a los niños, ayudarlos en la obtención de los requisitos básicos para una vida en familia debidamente ordenada, tales como un trabajo estable, recursos financieros suficientes, administración prudente o nociones de mantenimiento de una casa.

Existen otros factores que se tienen en cuenta al momento de pretender hacer del matrimonio un proyecto exitoso. Dentro de dichos factores está la aprobación por parte de los padres, una unión armoniosa entre los padres, un intervalo razonable entre el compromiso y el matrimonio, antecedentes familiares similares de la pareja, creencias religiosas similares, ambiente educativo y cultural similar.

CAMINO 5

EL HOGAR Y LA FAMILIA



*Los hombres hacen casas, las mujeres
hacen de ellas hogares y los niños las
convierten en hogares, dulces hogares.*

Para cada ser humano es esencial tener sentido de participación, de tener un hogar. Y lo que parece que más se necesita en el hogar moderno es la

familia. La familia desempeña un papel irremplazable para la vida de la nueva generación y es el sitio principal de la formación humana, donde se transmiten los valores importantes para la vida.

En la nueva generación reposa el futuro de la humanidad. Por lo tanto, es necesario ayudar a los padres en toda forma posible para llevar a cabo su tarea. Aún más, es necesario desarrollar condiciones para que hombres y mujeres jóvenes se puedan casar y establecer familias. Muchos de ellos están experimentando frustración de falsa libertad, falta de sentido de la vida y de puntos de referencia.

Por fortuna, mucha gente joven da una contribución válida al crear una mejor familia y una mejor sociedad, colaborando activamente en movimientos al igual que en el campo del servicio voluntario. Dentro de la gente joven está creciendo un espíritu de solidaridad y hermandad. Ellos han descubierto que estos valores traen un mejor y más verdadero sentido de satisfacción que sólo vivir para ellos mismos y ser egoístas y solitarios.

La construcción de un hogar feliz

Una familia feliz hace un hogar feliz. La felicidad no es un fin en sí mismo. Es el producto de trabajar, jugar, amar y vivir juntos. El hogar está donde está el corazón. Su felicidad se encuentra en las actividades diarias y en las actitudes. Cualquiera puede construir una casa, pero no muchos pueden crear un hogar con afecto permanente.

Hay muchas personas sin hogar que viven en una casa ricamente decorada. Pero, por el contrario, construir un hogar con bases firmes debe ser el propósito de cada uno. Calor, amor, comunicación, ternura, entendimiento, paciencia, solidaridad, son los principios de un hogar feliz. Hay un dicho: "Los hombres hacen casas, las mujeres hacen de ellas hogares y los niños las convierten en hogares, dulces hogares".

Adiciónale el deseo de disfrutar una vida feliz como una familia más que como individuos que viven juntos. El sentido del humor es esencial para una familia que quiere disfrutar la vida en compañía. Éste libera una tensión. Significa la invitación gentil a recurrir a la naturaleza humana, a reírse con el otro y no a reírse del otro.

Feliz es el hogar en donde los miembros tienen la habilidad de perdonar.

Hay ocasiones en que una diferencia sobre algo sin importancia acarrea una gran disputa en la familia, diferencia ésta que sólo termina cuando ha engullido la felicidad de la totalidad de los miembros de la casa. Estas rupturas se pueden evitar cuando todos los miembros de la familia aprenden a confiar entre sí; cuando ellos aprenden a mantener las cosas pequeñas como pequeñas y a mantener su boca y temperamento bajo control.

La belleza del hogar es la armonía, es decir, cuando una diferencia de opinión

no se convierte en un conflicto.

Una vez se le preguntó a la esposa de Albert Einstein si ella entendía la Teoría de la relatividad. Sonriendo ella respondió: "No, no la entiendo, pero hay algo más importante, entiendo a Albert Einstein".

Feliz es el hogar en donde Dios es la cabeza.

Cada cosa es un regalo de Dios. Gracias a su providencia, Él nos mantiene vivos. La fe en Dios hace a la familia valerosa, sin miedo, indivisible. La fe hace que las perspectivas sean buenas y brillantes.

Un heredero mantiene su preciosa colección de joyas en la bóveda de un banco. Es un hecho científico que las perlas pierden su brillo original si no se ponen en contacto de vez en cuando con el cuerpo humano. Por lo tanto, una vez a la semana, la secretaria del banco, custodiada por dos uniformados, se coloca estas piedras preciosas para almorzar. Este breve contacto con su cuerpo mantiene a las perlas hermosas y en buena condición.

Nuestra fe se parece mucho a una perla. Debe ser utilizada con el fin de que sea útil.

Feliz es el hogar en donde se comparte la dicha y se alivia la tristeza.

El arte del amor desinteresado es importante para mantener el amor, la paz y la felicidad en la familia. Es esencial para cada miembro actuar con amor y paciencia con los demás miembros de la familia, en lugar de reaccionar a las pasiones del momento.

Tener compasión ante el dolor es humano; aliviarlo es asunto divino.

El dramaturgo Alfred Sutro escribió una obra llamada *Un hacedor de hombres*, en la cual un empleado bancario regresa a su casa después de perder un ascenso y dice: "Veo otros hombres escalando, ¿qué he hecho yo?". Su esposa responde: "Has hecho que una mujer te ame. Me has dado respeto hacia ti, devoción y todo lo que un hombre le puede dar a su esposa, excepto lujos que no necesito. Aunque te llames a ti mismo un fracaso, dentro de estas cuatro paredes eres el mayor de los éxitos".

No hay sentimiento más amoroso en esta vida que sentirse necesitado.

Feliz es el hogar en el que el padre y la madre son respetados, amados y obedecidos.

En la medida en que las personas jóvenes permanezcan bajo la autoridad de sus padres, están obligados a obedecerles en todas las cosas que los conduzcan a una buena disciplina en casa.

Una relación pobre con los padres generalmente hace que los adolescentes se vayan de la casa.

Había una mujer abogada que vivía a varias millas de distancia de su anciano padre. Los dos no se habían visto en varios años.

Un día el padre la llamó y le preguntó: "¿Cuándo vas a venir a visitarme?". La hija enseguida le habló del poco tiempo que tenía, de su agenda llena, reuniones, etc.; todo lo que le impedía a ella

hacerle una visita.

El padre entonces le dijo: "Me he estado preguntando esto hace tiempo. ¿Cuando yo muera, vendrás a mi funeral?".

La abogada respondió: "¡Papá! No puedo creer que me preguntes eso. Desde luego que iré al funeral".

El papá le respondió: "¡Dios! Entonces hagamos un trato. Olvídate del funeral. Ven ahora que te necesito".

Feliz es el hogar en donde los niños nacen y son amados.

Los niños necesitan amor y atención, especialmente cuando su comportamiento no es el mejor. Ellos necesitan disciplina, pero disciplina sin amor significa mucha severidad. La mejor manera de hacer niños buenos es hacerlos felices.

Morgan Phelps Noyes escribe:

Un niño que tenga un buen hogar, que pueda crecer en una atmósfera de confianza y armonía, que esté rodeado de personas que sean sensibles a lo que vale la pena en la vida, que encuentre fuera de su hogar aliados que le apoyen las mejores cosas en las cuales reposa su hogar, tal tiene una mejor oportunidad para desarrollar una personalidad estable y un carácter recio que un niño que no conozca la seguridad o confianza en su propia casa.

En su libro *Educar a tu niño para que sea un mesías*, Neil Kurshan habla acerca de la estudiante de medicina que prometió nunca confiar sus niños a una niñera. Cuando se le preguntó por qué, la joven mujer explicó que cuando era niña sus padres acaudalados viajaban a Europa de vacaciones cada verano y la dejaban con una nana.

Un año, cuando la niña tenía once años, la niñera renunció cuando ya casi los padres se iban de viaje. Los padres estaban molestos de que sus vacaciones estuvieran en riesgo, pero unos días antes de su partida, encontraron un reemplazo. Cuando la niña se dio cuenta de que su madre estaba guardando toda la vajilla de plata y las joyas, le preguntó por qué, ya que nunca lo había hecho antes. Su madre le explicó que no le podía confiar a la nueva niñera las joyas de la familia.

Ese inadvertido comentario le llegó a la niña a lo más profundo del corazón. ¿No era ella "de valor para la familia" más que cuchillos y tenedores? Ella nunca olvidó el incidente, se prometió a sí misma que cuando creciera y fuera madre, ella mismacriaría a sus hijos.

Feliz es el hogar en donde los ancianos son respetados y cuidados.

Pacífica es la casa en donde los padres ancianos y abuelos son amados y respetados. El amor y la compañía se les deben a las personas de edad de la familia, como reconocimiento y gratitud a sus inimaginables sacrificios.

El afecto debe manifestarse externamente protegiéndolos del peligro, ayudándolos con amor y alegría en sus necesidades y con la ayuda adecuada en momentos de tristeza o enfermedad.

El rabino Joshua Ben Illem soñó que su vecino en el paraíso sería Nanas, el asesino. Entonces, visitó a Nanas para preguntarle qué cosas buenas había

hecho él para merecer un lugar alto en el paraíso.

El asesino respondió: "No sé, pero tenía a mi padre y a mi madre ancianos sin esperanza, y les di de comer y de beber, y los bañaba y vestía todos los días".

El rabino dijo: "Estaré feliz de tenerte como mi vecino en el paraíso".

Feliz es el hogar en donde se dice la oración porque en éste mora el Señor.

Alexis Carrel dijo:

Cuando oramos, nos unimos nosotros mismos con el poder ininteligible que ata el universo. Oremos en todas partes: en la calle, en la oficina, en el almacén, en la escuela, así como en la soledad de nuestro cuarto. Una verdadera oración es una forma de vida.

*La familia que ora unida,
permanece unida.*

CAMINO 6

EL TRABAJO CON UN PROPÓSITO



*Para tener éxito y hacer de tu trabajo
una actividad satisfactoria, debes
proponerte metas.*

El hombre es un trabajador. Cada mañana las personas se levantaban a hacer algún trabajo, ya sea que les guste o no, para vivir. Estar en la obligación de trabajar y que se te pida que hagas tu mejor

esfuerzo, de alguna manera te compromete a trabajar con el propósito de ganar en un campo ampliamente competitivo.

Puede que no siempre el trabajo sea excitante, retador o inspirador. Necesitas reunir todas tus energías para amar tu trabajo, para ser diestro en tu tarea. Puede que en la sociedad moderna sea difícil conseguir un trabajo que te guste. Es también aconsejable que te guste el trabajo que consigas. Si sólo trabajas para conseguir dinero, para proveer lo esencial para la vida, tu trabajo se volverá una tortura.

Ten buena voluntad para pagar el precio del éxito. Haz lo mejor para ser un ganador, en una sociedad competitiva, sólo importa ganar. Kahlil Gibran, el poeta sirio, da este mensaje:

El trabajo es el amor hecho visible. Y si no puedes trabajar con amor sino con aversión, es mejor que dejes tu trabajo y te sientes en la entrada del templo y tomes las almas de aquellos que trabajan con gozo.

En el trabajo debes ser práctico y sensible. Haz lo mejor que puedas para establecer un ambiente acogedor en el lugar de tu trabajo. Tu disgusto hacia el trabajo menoscaba el ambiente.

El valor del trabajo

El doctor Rick Sarkisian en su libro *Trabajo de vida* escribe que los valores del trabajo son cualidades importantes en el lugar donde se labora y pueden afectar elecciones sobre metas de carrera, empleo, y la importancia del dinero.

Algunos ejemplos de los valores del trabajo son los siguientes:

- Servir a los demás. Servicio a individuos, grupos, o a la sociedad en general.
- Variedad. Cambio en tareas, obligaciones, entorno.
- Prestigio. Respeto por los demás.
- Seguridad. Estabilidad laboral.
- Recompensa económica. Buenos salarios, posesiones materiales.
- Cumplimiento. Logros en el lugar de trabajo.
- Reconocimiento. Recepción de logros.
- Relaciones de trabajo. Contacto cercano con otras personas.
- Creatividad. Libertad para desarrollar cosas nuevas, incluyendo ideas, planes y productos.
- Liderazgo. Manejo de otras personas, responsabilidad para planear actividades de trabajo.
- Independencia. Trabajo y decisiones que no requieren de la supervisión y/o contacto con los demás.
- Expresión artística. Creatividad y uso de formas variadas de arte.

- Expresión estética. El desarrollo de lo bello en los logros.
- Búsquedas intelectuales. Logros a través del pensamiento independiente.
- Contribuciones morales. Trabajo que es relevante para estándares morales importantes.
- Contacto público. Contacto con la gente diariamente y de manera permanente.

Trabajo por objetivos

Trabajar por objetivos, con una meta bien establecida, tiene sentido. Para tener éxito y disfrutar tu trabajo, debes establecer metas, formularlas de manera simple, de modo que puedas medirlas y trabajar por ellas.

Al establecer metas de vida en forma temprana, te das a ti mismo tiempo para desarrollar el conocimiento, la actitud y las destrezas necesarias para alcanzarlas.

No te propongas objetivos o metas irrealizables. Tómate tu tiempo para aprender destrezas o para adquirir el conocimiento necesario para alcanzar tus metas. Las destrezas se constituyen en las habilidades que tienes para hacer bien y completamente tu trabajo. Puedes tener una gran variedad de otras habilidades, como las que se relacionan con tus fortalezas para comunicarte, organizar, manejar y tener contacto con el público. Todas ellas son útiles para alcanzar el éxito.

El trabajo es amor hecho visible.

A continuación encontrarás los pasos esenciales que debes dar para establecer tus metas.

1. Define tus metas a largo y corto plazo. La gente orientada al éxito establece metas específicas que quiere alcanzar.
2. Imprímele a tu trabajo entusiasmo y pasión. La pasión es el mayor motivador que lleva a todo ser humano a actuar.
3. No escapes de tus problemas. Escríbelos y luego clasifícalos de acuerdo con su importancia, apremio, disponibilidad de información necesaria y la acción que te ayudará a resolverlos.
4. Deja tus preocupaciones de casa en tu casa, y las preocupaciones de tu oficina en la oficina.
5. Sé cortés y amable en todo momento.
6. Sé generoso en tus elogios para los demás, emplea palabras amables y de aliento, sé rápido al manifestar tu agradecimiento e intenta ser moderado cuando decidas criticar.
7. Ten sentido del humor. Ríete con los demás, nunca te burles de ellos. Cuando el chiste sea sobre ti, ríete de ti mismo.

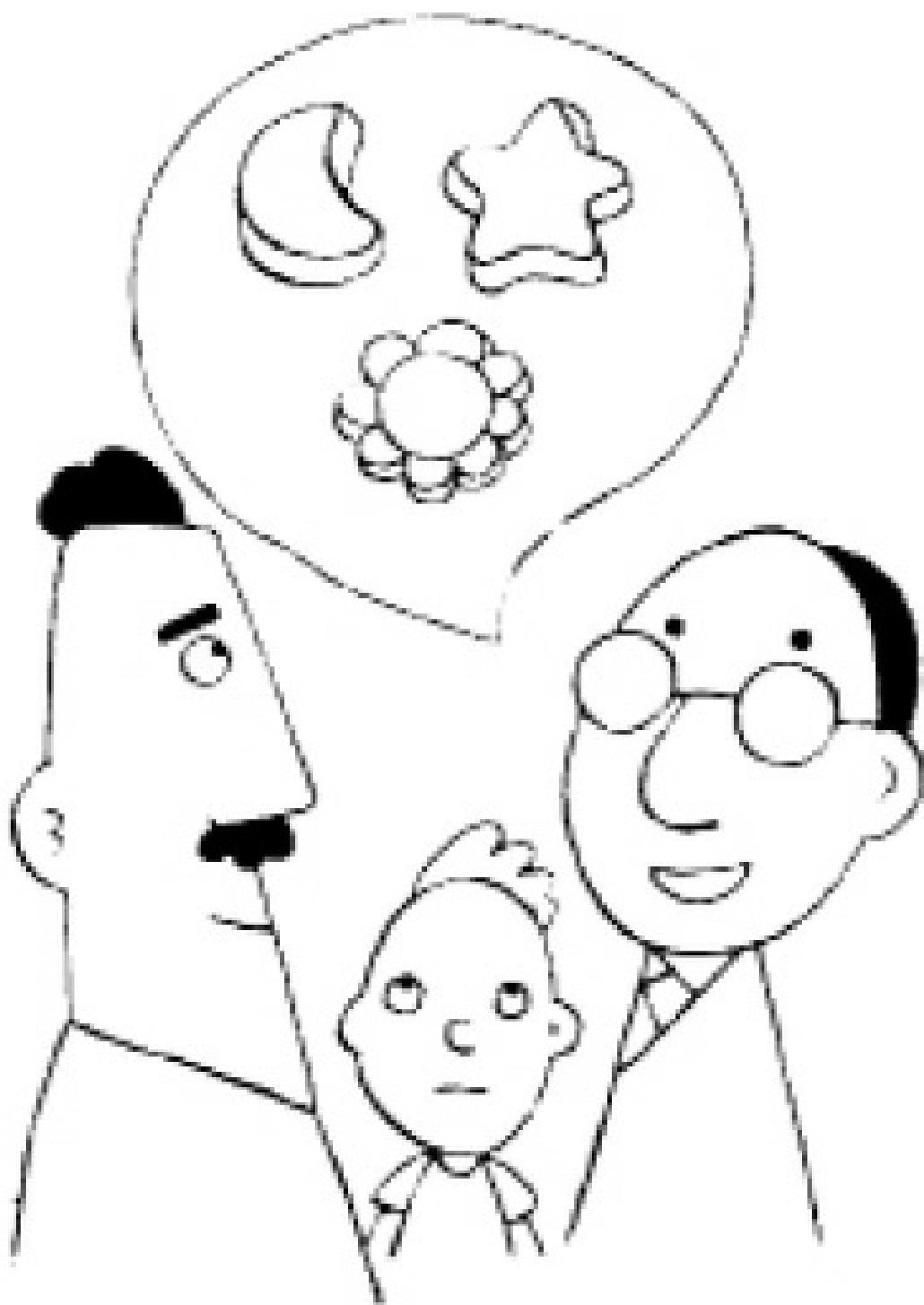
8. Cuando estés equivocado, admite tus errores.
9. Aprende a trabajar duro en forma entusiasta, las labores monótonas se trabajan bien en forma natural, los trabajos duros con coraje y los trabajos difíciles, con perseverancia.

Charles Kingsley escribe:

Al levantarte cada mañana agradécele a Dios porque tienes algo que hacer durante el día, te guste o no. Estar forzado a trabajar, y forzado a que lo hagas de la mejor manera, te dará templanza y autocontrol, diligencia y fuerza de voluntad, buen humor y satisfacción, y cientos de virtudes que el holgazán nunca conoce.

No olvides recoger información útil de amigos, personas que ayuden, centros de planeación de carrera, servicios estatales de empleo, o de libros que sean más específicos sobre el trabajo que te interesa.

CAMINO 7
EL VALOR DE LA BUENA
COMUNICACIÓN



La comunicación efectiva es el corazón de todas las relaciones.

El ser humano es social y se relaciona, tiene ideas comunicativas, amor, alegría, sufrimientos, planes de vida. La comunicación efectiva es el corazón de todas las relaciones. A menos que el flujo comunicativo vaya en ambos sentidos, no hay comunicación real.

La comunicación significa un intercambio mutuo de información y

entendimiento a través de cualquier medio efectivo. El diccionario define un comunicador como "el que transmite conocimiento, información, instrucción". Un comunicador también es definido como "el que tiene una relación cercana, personal y amable", obviamente con aquellos con quienes se comunica.

Aunque la comunicación es esencial en cualquier interrelación, la investigación indica que casi al setenta por ciento de todas las comunicaciones –tanto orales como escritas– fallan al alcanzar su propósito.

La comunicación efectiva, tanto oral como escrita, se desarrolla a través de la práctica. La comunicación oral efectiva requiere de destrezas verbales, comunicación con claridad y precisión, en lenguaje gramaticalmente correcto, con dicción y pronunciación apropiada en un tono de voz razonablemente alto.

Un joven le preguntó a un orador: "¿Cómo se vuelve uno diestro como orador público?".

"Hablando", respondió él. "Aprende el arte por la práctica. Habla cada vez que tengas la oportunidad. Mantente practicando permanentemente, buscando mejorar tú mismo".

Es importante estudiar las reglas y técnicas de cualquier cosa en la cual te quieras volver diestro, pero al final de cuentas, aprendes haciéndolo.

La comunicación escrita efectiva demanda la habilidad de expresarse uno mismo en forma clara, concisa, estructurada, apropiada y con lenguaje gramaticalmente correcto.

Es muy importante que nuestra conversación o comunicación sea placentera. A menos que tengamos una actitud saludable, de buen humor y optimista hacia la vida y las personas, no podremos comunicarnos bien. Si somos pesimistas, malgeniados, infelices con la vida y vemos la vida con lentes oscuros, no con binoculares de matiz rosa, le comunicamos a los demás actitudes negativas similares.

El arte de la conversación

El arte de la conversación consiste tanto en escuchar como en hablar en forma agradable y cordial.

Si eres un padre, no le quites tiempo a un padre hablando acerca de la inteligencia de tus hijos; él quiere hablarte acerca de la inteligencia de sus hijos.

La falta de comunicación detiene el fluir de la vida.

La buena conversación depende mucho del pensamiento positivo. William L. Phelps escribe:

Las personas más felices son aquellas que tienen los pensamientos más interesantes. Aquellas que deciden utilizar el tiempo libre como medio de desarrollo mental, quienes aman la música, los buenos libros, las buenas pinturas, la buena compañía, la buena conversación, son las personas más felices del mundo. Y no sólo son felices consigo mismas, ellas son causa de

felicidad para otras personas.

Una buena conversación es terapéutica. San Agustín de Hipona escribe:

Amé la conversación, la risa, los pequeños gestos amables hacia otra persona, compartí el estudio de libros, las compañías, algunas veces serias y otras veces disparatadamente divertidas, las diferencias de opinión que no dejaron un sentimiento de malestar diferente al que siente un hombre que estuvo en desacuerdo consigo mismo, las disputas nada frecuentes que simplemente sazonaron el consenso normal de acuerdo.

Shakespeare nos da un consejo sonoro cuando escribe:

La conversación debe ser placentera sin grosería, aguda sin afectación, libre sin indecencias, ilustrativa sin engreimientos, ingeniosa sin falsoedad.

Toma cuidadosa nota de estas indicaciones útiles dadas por Grenville Kleiser para mejorar una conversación:

- Enuncia tus palabras en forma distintiva y precisa.
- Cultiva una voz amable.
- Sé simple, directo y sincero.
- Refresca en forma frecuente tus pulmones.
- Abre bien tu boca.
- Evita hablar fuerte.
- Favorece el tono bajo de tu voz.
- Corrige cualquier falta o defecto en tu habla.
- Habla prudentemente.
- Utiliza el mejor lenguaje del que dispongas.
- Cultiva honestamente tu expresión.
- Toma la primera palabra que venga a tu mente, ya que es la palabra que mejor expresará lo que quieras decir.
- En el momento de hablar, no trates de adornar tus pensamientos con lenguaje fino.

Vuélvete un mejor escucha

Quienquiera que haya dicho: "La falta de comunicación detiene el fluir de la vida", ciertamente dijo la verdad. El primer obstáculo para la comunicación es una escucha pobre.

Escuchar es una destreza. Una buena escucha requiere entrenamiento. Te permite jugar un papel mejor y más activo al responderles a demás.

Cyprian L. Rowe ofrece estas guías para una mejor escucha:

Quédate tranquilo

Para escuchar, uno debe estar tranquilo, permitir que las palabras del otro circunden, envuelvan y pasen sin ninguna resistencia.

Se debe prestar atención para que haya buena escucha. La atención, principalmente, tiene el propósito de recibir las palabras y lo que los demás quieren decir.

Detente

Para escuchar, deja de lado cualquier otra actividad. El buen escucha excluye el resto cuando el interlocutor está hablando.

No se formula ninguna respuesta; no se cae en actitudes a favor o en contra; no hay respuestas internas hasta que el mensaje haya pasado.

Decodifica

Una buena escucha demanda que uno esté atento al nivel de la otra persona: ¿Está la persona calmada, molesta, urgida o tranquila? ¿Cuál es el tono de la voz?

Respeto al interlocutor

La buena escucha requiere verdadero respeto humano por el interlocutor, incluso amor. Escuchamos a alguien que tiene valor, cuya valiosa intervención requiere nuestra atención.

No interrumpas

Una buena escucha demanda que uno no interrumpa al otro. Interrumpir significa que quien escucha está formulando una respuesta antes de que la comunicación quede completa.

Practica el silencio

El buen escucha es también quien practica el silencio. La mayoría de nosotros no sabemos cómo decir las cosas. Pocos no sabemos cuándo.

Siéntete cómodo

Una buena escucha requiere reposo y un espíritu tranquilo. El escucha está cómodo consigo mismo, no necesita intervenir, no está prevenido.

El buen escucha siempre se esfuerza por escuchar lo que el interlocutor quiere decir. De hecho, lo que el interlocutor quiere decir le dirá implícitamente al escucha cómo responder bien.

Los medios de comunicación

Los medios de comunicación son los canales físicos de la comunicación mundial. Su escenario nos fascina y nos desconcierta.

Está en marcha una revolución real de comunicaciones. Esto conlleva tremendas implicaciones para nuestro mundo posmoderno. No debe ser ignorada. Poniéndolo de otra forma, sólo puede ser ignorada a costa de nuestra madurez educativa y social.

Todavía existen formas tradicionales de comunicación: libros, periódicos, revistas, teatro, música, baile, pinturas, discursos y el lenguaje en sí mismo.

Hoy la tecnología ha añadido velocidad, volumen y complejidad al intercambio humano. Ésta tiene varios nombres: computadores, bases de datos, ciberespacio, internet, la red. La televisión satelital nos inunda con información visual y auditiva.

Los medios de comunicación hacen que todas las opiniones se vean como relativas. La multiplicidad de canales muestra varios aspectos de la verdad, todos ellos imperfectos, y algunos de ellos quizá distorsionados; pero desde diversos puntos de vista, pueden aparecer nuevas perspectivas, así como armonía y pluralismo.

Entre más información tengamos, menos rígidos vamos a ser. Uno también debe aprender cómo leer los medios de comunicación.

CAMINO 8
UTILIZA BIEN TU TIEMPO



*Quien rechaza el momento presente,
echa a un lado todo lo que tiene.*

El tiempo es parte de nuestra vida, pero no nos pertenece. Éste pasa inexorable e irrevocablemente. Nos recuerda que sólo somos peregrinos

sobre la tierra, que nuestros cuerpos son mortales pero que el espíritu vivirá por siempre.

El tiempo nunca nos traerá oportunidades perdidas. Todo lo que puedes tener como propio es este mismo segundo, es ahora, hoy. Las actividades humanas, ya sean juegos, trabajo, deporte, estudio o exámenes, comienzan en un momento y terminan en otro. Ellas también son medidas por el tiempo.

El tiempo es muy precioso para ser malgastado, para utilizarlo sin un buen propósito. "El que rechaza el momento presente, echa a un lado todo lo que tiene", expresó Schiller.

Jesús dijo esta parábola:

Los campos de cierto hombre rico dieron mucho fruto; y pensaba entre sí, diciendo: "¿Qué haré, pues no tengo dónde reunir mi cosecha?". Y dijo: "Voy a hacer esto: voy a demoler mis graneros, y edificaré otros más grandes, y reuniré allí todo mi trigo y mis bienes, y diré a mi alma: alma, tienes muchos bienes en reserva para muchos años. Descansa, come, bebe, banquetea". Pero Dios le dijo: "¡Necio! Esta misma noche te reclamarán el alma; las cosas que preparaste, ¿para quién serán? Así es el que atesora riquezas para sí, y no se enriquece en orden a Dios".

Lc 12, 16-21

Vive hoy

Vivir un día en un momento, vivir el momento presente es una regla muy útil de felicidad y gozo relajante.

En la Biblia, el mismo Dios sugiere: "No te preocupes por mañana: el mañana se cuidará por sí mismo. Cada día trae su propio afán".

Viviendo el presente, puedes gozar plenamente el tiempo que se te ha dado: el deleite de tu trabajo, la sonrisa amable de un amigo, la familia. Sólo estando completamente presente, puedes responderle a un amigo solitario y servirle a los demás de una manera más generosa.

Viviendo el presente, puedes escoger hacer de cada día un bien día, hacer de cada día un día excelente, planeando hacerlo grandioso.

Viviendo el presente, puedes apreciar mejor tú tiempo, el ayer ya es un sueño, y el mañana es sólo una visión. No quiere decir que no debamos tener pensamientos sobre el futuro. Estamos obligados a pensar seriamente en las realidades del futuro que nos puedan afectar de manera importante.

Daniel C. Steere escribe:

Disfruta lo que tienes ahora. Vive como puedas vivir. No te pongas de mal humor porque no puedes vivir como tú quisieras hacerlo. Hoy es un regalo en sí mismo. No es un desecho en preparación para algún hoy posterior.

Puedes necesitar ajustar tu actitud mental sobre la vida. Gran cantidad de personas se han volcado casi totalmente hacia el futuro. Es una perspectiva bastante común sobre la vida. Dedica un poco de tiempo replanteando tu forma de pensar para disfrutar el hoy, y este año, en tu situación presente. La vida cobrará ánimo considerablemente, incluso dramáticamente.

Planea tu tiempo

El tiempo es un valor importante en nuestra sociedad de opulencia, progreso y productividad. El tiempo pasa y es contado por lo que produce. Es convertido en efectivo en forma de jornales.

Cuando Dios hizo el tiempo, lo hizo en abundancia. Es muy importante recordarlo cuando planeas tu vida. El dominio sobre el manejo del tiempo es la maestría de la vida. A menos que éste sea manejado, nada más puede serlo.

No te preocupes por el mañana; el mañana se ocupará de sí mismo. Cada día trae su propio afán.

Planear tu tiempo es hacer una predeterminación del curso de tu acción. Una vida sin trabajo productivo dirigido hacia algún propósito no tiene sentido y es estéril. Si aprecias el regalo de la vida, no puedes hacer menos que utilizar de la mejor manera tus recursos.

En *La aventura de vivir*, el psicólogo Paul Tournier escribe:

Tan pronto como una persona organiza su vida para ir en pos de la aventura, es consciente de una nueva fortaleza que no creyó poseer, lo cual la rescata de toda su perplejidad.

Si decides planear el curso de acción, manejarás mejor tu tiempo atendiendo las siguiente sugerencias:

1. Haz un plan escrito para cada día. Es fundamental.
2. Debes saber lo que realmente quieres. Un buen plan expresa tus deseos en forma concreta.
3. Moviliza los recursos, la capacidad, el intelecto, el mando, las ambiciones y utilízalas al máximo.
4. Establece prioridades para el día, de tal manera que las cosas menos importantes no consuman tu tiempo.
5. No dejes nada al azar. Apúrate, preocúpate y la ansiedad derrotará tu propósito.
6. Trabaja inteligentemente y no duramente.

Tiempo para vivir

*Señor, quisiera que mi vida fuera plena.
Me gustaría aprender cosas,
tener un interés ferviente
en un asunto fuertemente atractivo,
tener amigos, disfrutar de la compañía,
viajar, estar completamente vivo.*

*Hay tantas cosas
que me digo a mí mismo
que realmente me gustaría hacer,
pero puedo ver pasar los años*

*mientras no hago nada más audaz
que hablar acerca de la vida,
antes que vivirla.*

*Señor, el regalo de la vida es precioso,
no permitas que malgaste los años
que me han sido dados.*

*...dame la energía para
emprender nuevas ideas,
el coraje para cometer errores,
la fortaleza para hacer a un lado mi
confortable rutina,
para contribuirle al mundo,
para llegar a la vida.*

FRANK TOPPING

CAMINO 9
LAS OCHO LEYES
NO ESCRITAS SOBRE LA VIDA



*Un hombre honesto es la obra más
noble de Dios.*

Hay leyes que no han sido escritas en ningún código. Hay reglas no escritas de honor y de conducta civil. Son principios básicos de una vida feliz y del éxito; sin ellos no sería posible la interrelación humana. Ni el individuo ni la sociedad pueden vivir en soledad a lo largo de las

actividades diarias. Ambos necesitan un código tradicional y bien pensado, vivido con honestidad y guiado por la razón, capaz de animar un corazón y una mente abierta, y capaz de construir un mundo en el que la humanidad encuentre mayor justicia y humanismo.

La regla de oro que aplica para todo: "Trata a los demás como a ti te gustaría que ellos te trataran".

Ninguna persona pude alcanzar su propia libertad, dignidad y derechos básicos sin estar comprometida con la misma dignidad, libertad y derechos de los demás.

Las principales leyes que no están escritas son:

Honestidad

Existe la impresión generalizada de que la honestidad es una cualidad nada frecuente. La mayoría de las personas estarían de acuerdo en la observación del poeta:

Un hombre honesto es el trabajo más noble de Dios.

A. POPE

La honestidad es la base para todas las relaciones humanas. Es la práctica de hacer lo correcto, aún cuando sea un detrimiento nuestro. Implica ser verdaderos con nosotros mismos y con toda la humanidad. Está muy ligado con la sinceridad, la justicia y el coraje.

Ernest Hemingway estaba en lo cierto cuando dijo:

La cosa más difícil del mundo para hacer es escribir prosa honesta y directa acerca de los seres humanos.

La honestidad comienza con uno mismo:

Haz de ti mismo un hombre honesto y luego puedes estar seguro de que hay un pícaro de menos en el mundo.

THOMAS CARLYLE

Amabilidad

Es ternura, consideración y ayuda: la belleza de vivir consiste en darse uno mismo a los demás y en hacer el bien.

La vida es muy corta y no tenemos mucho tiempo para alegrar los corazones de aquellos que están viajando por el camino oscuro con nosotros.

Etienne De Grellet escribe:

Debo pasar por este mundo una vez. Sí, entonces, puedo mostrar amabilidad o cualquier cosa buena que pueda hacer, déjame hacerlo ahora; no me dejes aplazarlo o rechazarlo, ya que no podrá atravesar este camino nuevamente.

La amabilidad sana heridas a través del perdón y el olvido. El hogar puede convertirse en el sitio de entrenamiento. Cada acto de buena intención determinado y no dicho puede conducir a mayor generosidad y cooperación.

Habla amable y gentilmente a aquellos que se sienten impacientes y apesadumbrados. Elogia a quien ha hecho algo bueno. Los pequeños reconocimientos pagan grandes dividendos. Guarda silencio cuando te des cuenta de que alguien ha cometido un error con el fin de no humillarlo/a.

Bondad

Es la manifestación de carácter correcto, considerado y amable. La bondad hace que el mundo gire. Cuando decimos que una persona es buena, decimos que él o ella nos ha hecho mejores personas de alguna manera.

Edwin Markham ha dicho sabiamente:

Hay un destino que nos hace hermanos: nadie va por este camino solo. Todo lo que ponemos en la vida de los demás regresa a nosotros.

Ver la bondad en las personas que conoces, enriquece tu vida y la de ellas. Sigue tus impulsos generosos, busca un lugar para abrazar, para darle la bienvenida a quienes están al lado tuyo.

La belleza de la vida consiste en entregarse a los demás.

La bondad puede mostrarse con palabras, con signos como una sonrisa, saludos, dando el primer lugar, perdonando y olvidando lo malo.

Sonríe en medio de las tareas monótonas del día con el fin de no tristecer a tu hermano o hermana.

Paciencia

Es la virtud creativa que representa la capacidad de resistencia y que nos permite enfrentar el estrés y los avatares de la vida.

La paciencia es de alguna manera un esfuerzo diario, que espera calmadamente cuando estamos frustrados, aceptando nuestras propias limitaciones mientras permanecemos abiertos a posibilidades. Ha sido definida como una virtud muy cercana a la esperanza. Quiere decir que está al asecho, moviéndose discretamente; para notar cada chispa de bondad en los actos de los demás y cada chispa de verdad en sus palabras. No manifiesta amargura ni rencor.

La paciencia nos permite controlarnos a nosotros mismos, más que herir a los demás. Nos modera la marcha para ver las cosas en perspectiva. Nos muestra el lado positivo de la vida, aun cuando las cosas no salgan según lo planeado.

Humildad

Todo depende del nivel de humildad. Esta garantiza el establecimiento del orden en nuestra existencia.

La humildad es verdad y un gran paso para la libertad interior.

La humildad reconoce, revela nuestros errores con signos y hechos sin pretender hacer menos o inferior a la persona y autoestima auténtica. Un amor a sí mismo saludable nos libera de tener que prestar indebida atención a

nosotros mismos; nos reta a desarrollar nuestro talentos y destrezas y dar lo mejor.

Las personas humildes reconocen que han sido creadas a imagen y semejanza de Dios y creen que todo lo que tienen viene de Él. Ellas dirigen sus corazones a Dios, contemplan su belleza, bondad y misericordia.

Fidelidad

En virtud de ésta, cuidamos de que nuestras acciones estén de acuerdo con nuestras palabras y promesas.

La fidelidad es lealtad a uno mismo –a nuestra condición masculina o femenina–, y a la propia familia.

La fidelidad es además confiabilidad, seguridad y responsabilidad al tratar con quienes nos rodean. Todos esperamos que la gente no nos haga trampa o que se ponga por encima de nosotros.

La fidelidad, en el sentido de confianza a una persona o a alguna regla, no significa una adhesión o fórmulas estereotipadas, atadas al pasado que nos impide descubrir las oportunidades presentes.

Coraje

Es necesario para mantener la virtud y el cumplimiento de nuestros valores. El coraje nos permite afrontar las dificultades, controlar miedos no razonables al encontrarnos en peligro.

Cree que la vida vale la pena vivirla
y tendrás la fuerza interna para
afrontarla. La resistencia en ti tomará su marcha.

Se requiere de coraje para decisiones cruciales de una persona, al igual que en las decisiones de cada hora en el diario vivir.

Christopher News Notes dice:

El coraje es hacer preguntas impopulares, escuchar respuestas difíciles, resistir la presión, salvar la vida, aceptar la muerte, rechazar el uso de la violencia, renunciar a expectativas no realistas, mantener la esperanza y el entusiasmo vivo, seguir cuando estés cansado, sabiendo cuándo dejar ir.

Paz

Es la cualidad espiritual que trae serenidad mental. La paz es más un viaje que un logro; algo por lo que permanentemente debemos luchar.

La paz es personal: su terreno es la paciencia, su alma es el amor, su fruto es un orden disciplinado tanto en el corazón como en los asuntos externos.

Ningún hombre puede encontrar mayor paz que aquel que se esfuerza en hacer la voluntad de Dios. William Barclay escribe:

Paz "no es sólo estar libre de problemas, sino más bien todo lo que hace que un ser humano sea mucho mejor y más grande. Quiere decir que la serenidad tranquila del corazón que viene de la extensa conciencia de nuestros tiempos está en las manos de Dios".

Fulton J. Sheen da una sugerencia psicológica para adquirir la paz mental:

Nunca te jactes, nunca hables de ti mismo, nunca corras a las primeras sillas, nunca utilices a las personas en tu propio beneficio, nunca domines a los demás como si fueras mejor que ellos.

La paz interior es la base de la belleza exterior.

Índice

El camino para encontrar un propósito en la vida	2
Camino 1	4
Camino 2	12
Camino 3	18
Camino 4	25
Camino 5	29
Camino 6	35
Camino 7	40
Camino 8	46
Camino 9	51